

El efecto económico de la desaparición de las abejas

La polinización

La supervivencia de más del 80% de especies vegetales del planeta y la producción del 84% de especies de cultivo en Europa dependen, al menos en parte, de la polinización de los insectos.

100 000 Especies de insectos (Abejas, abejorros, mariposas), de pájaros (colibrís, paseriformes) y mamíferos (murciélagos) juegan un papel muy importante en la reproducción sexual de la mayoría de las plantas de flores.

Algunos cultivos son casi íntegramente dependientes de los polinizadores: el cacao, la vainilla, las calabazas y calabacines, los melones y las sandías, los frutos de la pasión y las nueces de Brasil y de Macadamia. Sin polinización, el trabajo lo debe hacer el hombre manualmente. Sólo raras especies vegetales dependen exclusivamente del viento o de los cursos de agua para reproducirse.

El síndrome de la desaparición de las colonias de abejas es un fenómeno caracterizado por la desaparición brutal – de algunos días a algunas semanas – de la casi totalidad de la colonia. Sólo quedan en la colmena la reina y algunos miembros de los más jóvenes.

Los cadáveres de los adultos no se encuentran ni en la colmena ni en los alrededores más próximos.

En varios países europeos se han registrado situaciones similares a la de EE.UU. En general, se constata una mortalidad del 30% en aquellos países en los que existe una correcta documentación. Un ritmo que no se podrá soportar durante muchos años.

¿Cuales son, de momento, las repercusiones económicas de esta situación ?

En Estados Unidos el problema es particularmente grave ya que existen apicultores que llegan a gestionar hasta 40.000 colonias de abejas. En Europa, un apicultor gestiona algunas centenas como mucho.

En Estados Unidos, un apicultor no vive solamente del comercio de la miel, lo hace también de la trashumancia de sus colmenas. Es, contrariamente a lo que ocurre en Europa, una verdadera industria con apicultores que cargan varios centenares de colonias en camiones y recorren el país para venderle a las grandes plantaciones de frutas y legumbres un servicio de polinización.

Por ejemplo, un apicultor de Pennsylvania comenzará la temporada sobre las plantaciones de naranjas de Florida, después seguirán las de manzanas y arándanos en el Maine, luego sus colonias se desplazarán a California para polinizar las grandes plantaciones de almendras.

En cada ocasión, alquila a los productores los servicios de polinización de sus abejas. Así, la cuestión económica no se limita a la producción de miel, sino que repercute fuertemente sobre la producción de frutas y legumbres.

De momento, los apicultores han resistido a la demanda de servicios de polinización. Pero tres o cuatro inviernos más con una tasa de mortalidad del 30% llevarán a muchos de ellos a la obligación de cerrar su negocio.

Existe un verdadero riesgo. California, por ejemplo, produce un 80% de las almendras que se consumen en todo el mundo. Hoy en día se necesita la mitad de los 2,4 millones de colonias de abejas americanas para

polinizar las plantaciones de almendros. En 2012, de continuar el mismo ritmo, no habrá suficientes abejas en Estados Unidos para polinizar estos cultivos.

La reducción de abejas ya se está notando ampliamente, antes, el precio del alquiler de una colonia de abejas rondaba entre 45 y 65 dólares (32 a 46 €). Este año, el precio pagado por un productor de almendras se situó alrededor de 170 dólares (120€) por colonia. El precio de la polinización aumentó globalmente para todos los tipos de productores.

Por primera vez, los productores de pepinos de Carolina del Norte redujeron su producción hasta un 50% simplemente porque no encontraron suficientes colonias disponibles para asegurar la polinización de sus cultivos.

La mortalidad afecta también a los polinizadores salvajes. En los Estados Unidos había tres principales especies de abejorros que, al igual que las abejas domésticas, contribuían a la polinización. Una de las especies ha desaparecido completamente y las otras dos están seriamente amenazadas. En Europa, un reciente estudio mostró que los insectos polinizadores salvajes están desapareciendo también, lo que a su vez provoca la desaparición de las plantas salvajes que dependen de ellos.

En Estados Unidos hay un gran debate sobre la implicación de los pesticidas en la desaparición de las abejas. Una de las prioridades de los investigadores es el análisis de los pesticidas que se encuentran en las colmenas. Aún no se encontraron restos químicos considerables en las muestras analizadas, pero no se excluye que los pesticidas tengan efectos letales al cabo de varias semanas desde la exposición provocando, por ejemplo, un debilitamiento del sistema inmunitario de los insectos.

Las ondas electromagnéticas también surgieron en el debate. Pero los autores de un estudio que relacionaba eventualmente la telefonía móvil con la desaparición de las abejas, se retractaron. En cuanto a las zonas de los Estados Unidos en las que se encuentran mayores cultivos de maíz transgénico, no son las que registran mayor mortalidad de abejas. Sólo un estudio europeo sugiere que las abejas expuestas a cultivos genéticamente modificados podrían ser más sensibles a ciertos patógenos.

Algo sí es cierto, en muchas abejas afectadas por el síndrome, se ha encontrado un tipo de virus gripal llamado (IAPV). Pero la cuestión es el saber por qué resulta mortal en ciertas colonias y no en otras. En estos momentos, sólo se puede atribuir la mortalidad de las abejas a un conjunto de causas y no a ninguna en particular.

Fuente

Sobre el tema

más sobre el tema

Y más

Compartir

(fin del artículo)